

**Lola Arrieta Olmedo
Elisa Estévez López
(Coords.)**

**DESAFÍOS
PARA ACOMPAÑAR
EN LA ERA DIGITAL**

VII CÍRCULOS DE ENCUENTRO MARISA MORESCO

NARCEA, S.A. DE EDICIONES

Han participado en la elaboración de esta obra:

Sara **Degli-Esposti**. Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC)

Lluís **Oviedo, OFM**. Pontificia Università Antonianum

Rafael **Amo**. Universidad Pontificia Comillas (Madrid).

Covadonga **Orejas**. Ruaj

Gemma **Muñoz**. Ruaj

Ana **de Lillo**. CENTOGENE – IE Business School

Juan Ramón **La Parra**. Ateneo Sant Pacià – Fundació Blanquerna

Almudena **Ruíz**. Universidad Internacional de la Rioja

Lola **Arrieta Olmedo**. Ruaj

Elisa **Estévez López**. Universidad Pontificia Comillas (Madrid). Ruaj

Muestra gratuita

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	9
<i>Lola Arrieta y Elisa Estévez</i>	
Adentrándonos en la temática de estos VII Círculos	10
Lo primero preguntarle a la IA. ¿Quién eres?	
¿Qué te configura?.....	11
La IA ni es inteligencia ni es artificial. Es algo, no alguien.....	12
Que la IA no nos deje “sin palabras”	14
Invitación a acompañar cada nuevo avance técnico con una <i>conquista interior</i>	16

I. ERA DIGITAL E INTELIGENCIA ARTIFICIAL

¿UN MUNDO MEJOR?

Sara Degli-Esposti

La IA que sabe leer, escribir y dibujar frente a nuestra capacidad creativa	31
El impacto de la IA sobre el aprendizaje	36
El impacto de la digitalización en las relaciones sociales	43
El impacto económico y ambiental de la IA	48
Breves reflexiones filosóficas	52
Conclusión.....	57

II. DIOS, SER HUMANO
Y MUNDO EN LA ERA DIGITAL

Lluís Oviedo, OFM

Qué cambia en nuestra percepción cristiana la irrupción de la IA.....	64
Cómo afecta a nuestra fe en Dios el desarrollo de la IA	67
Cómo afecta la IA a las personas	78
Como afecta la IA a nuestro mundo	83
Algunas orientacionessobre el papel de la teología en el panorama descrito	86

III. APUNTES DE ÉTICA
DE INTELIGENCIA ARTIFICIAL

Rafael Amo

Actualidad de la preocupación ética por la IA	93
Pertinencia de la pregunta por la ética de la IA: el dilema de Openheimer	104
Epistemología de la ética de la IA	109
Panorama de las problemáticas éticas de la IA.....	127
Un caso extremo: el uso de sistemas letales autónomos.....	136
Conclusión.....	141

IV. OPORTUNIDAD DEL ACOMPAÑAMIENTO
EN LA ERA DIGITAL

Covadonga Orejas

La Era digital es nuestro contexto	145
El acompañamiento. Más allá de las palabras se da el Encuentro	158
Oportunidad y desafíos del Acompañamiento	162
El Acompañamiento como mediación creíble y deseable	167
Conclusión.....	199

V. IMPACTO DE LA REVOLUCIÓN DIGITAL
EN LA EDUCACIÓN, LA SALUD Y LA PASTORAL

LA EDUCACIÓN EN LA ERA DIGITAL UN VIAJE ENTRE TRADICIÓN
Y FUTURO. DESAFÍOS Y OPORTUNIDADES

Gemma Muñoz

Oportunidades de la revolución digital en la educación	209
Amenazas de la revolución digital en la educación	217
Retos o desafíos de la revolución digital en la educación	228
Reflexión final: identidad, libertad y bien común	237

¿PUEDE UNA MÁQUINA AYUDARTE A VIVIR MÁS Y MEJOR?

LA INTELIGENCIA ARTIFICIAL
ESTÁ CAMBIANDO LA MEDICINA

Ana de Lillo

Aplicaciones de la IA en la salud.....	248
Beneficios de la IA en la salud.....	258
Dilemas éticos y desafíos. Aceptación y confianza en la IA	262
¿Cuál es el futuro de la IA en salud?	277
Conclusión y debate	279

LA PASTORAL ANTE EL RETO
DE LA REVOLUCIÓN DIGITAL Y LA IA
ALGUNOS PUNTOS ESENCIALES

Juan Ramón La Parra

Atender a lo humano	285
Soledad, relaciones y comunidad	292
Abrazar el límite como posibilidad y apertura al perdón	295
La libertad como don preciado.....	296
Caridad y gratuidad	300

No acallar las grandes preguntas, custodiar el deseo de infinito.....	299
Algunas pistas para el acompañamiento	301
Conclusión. Dios salva a través de Jesucristo	302
PALABRAS DE CLAUSURA	
Almudena Ruíz.....	305

ADENTRÁNDONOS EN LA TEMÁTICA DE ESTOS VII CÍRCULOS

¿Qué *actitud* tenemos ante la *revolución digital*, el *mundo interconectado* en el que estamos inmersos a fondo, tengamos o no formación en las tecnologías digitales?

Cuando el impacto de algo nuevo se impone y se extiende con la velocidad de la luz, la reacción automatizada es posicionarnos *a favor o en contra*, como legítima defensa ante aquello que no sabemos muy bien cómo explicarlo por su carácter “cuasi” mágico, sobre todo para las generaciones que formamos parte de los llamados “migrantes digitales”.

Sería una ignorancia por nuestra parte, además de una ingenuidad, tomar partido de manera reduccionista, sin conocer básicamente *qué es, qué significa*.

En estos Círculos nos centramos sobre todo en la llamada inteligencia artificial, la IA que, sin pedir permiso, “se nos ha colado hasta la cocina” y ya forma parte de nuestra vida cotidiana como un miembro más de la familia. Incluso aunque en ocasiones reneguemos de ella por intrusa, cada vez apreciamos más su ayuda incondicional, “amiga buena” que en nada te contradice y tantas informaciones te facilita.

La postura saludable, ante cualquier situación que acontece cuando la realidad nos desborda, pasa por tomar *consciencia* de lo que pasa, pensar en ello y ampliar la perspectiva para tomar decisiones, identificando las causas, consecuencias y repercusiones en

cada persona y grupo que lo vive. A partir de ahí, se nos hace luz para atisbar aquellas respuestas de apertura a lo que trae de bueno la revolución digital, en el horizonte de la Vida, y vida digna, para todas y todos, inspirada en el evangelio de Jesús.

Lo dicho nos obliga a recurrir de nuevo a la *itinerancia*, salir de lo conocido para abrirnos a lo que ya nos envuelve, hasta comprender y discernir, las consecuencias de lo que está pasando y el mejor modo de afrontarlo en pro de contribuir al progreso de la humanidad, con la práctica del acompañamiento.

LO PRIMERO PREGUNTARLE A LA IA, ¿QUIÉN ERES? ¿QUÉ TE CONFIGURA?

Como ciudadana de a pie, de la IA poco, muy poco sé decir sobre estas máquinas y herramientas complejas, diversas, cada vez más sofisticadas que no dejan de multiplicarse y expandirse. En la calle, entre los vecinos, Alexa, Siri y Cortana gozan de increíble popularidad, siempre están ahí, cercanas y dispuestas a ayudar. En las búsquedas de Google su algoritmo lo facilita todo. La IA, con sus diversos tipos y herramientas, conocida o desconocida, cada vez está más accesible, al alcance de todos.

Quienes se aplican en su aprendizaje y la estudian a fondo, se sonríen ante lo que expresamos y nos hablan de redes neuronales, obtención de datos, modos de codificarlos, relaciones y aplicaciones diversas, etc.

Mi ignorancia, ante un lenguaje técnico me impide seguir el hilo de la conversación. Casi prefiero recurrir a la IA, que con su paciencia y rapidez me irá respondiendo una a una a las preguntas sobre el significado de cada término hasta poder atisbar algo de dicha lógica.

Lo que me queda claro es que una cosa es *servirme* de la IA para múltiples tareas y otra muy diversa *saber algo* de ella: quién es, quiénes son sus dueños, cómo se “hace”, cuáles son los beneficios y los riesgos de su uso en cuanto al progreso de la humanidad.

Para ello hemos tenido que aplicarnos nosotras mismas en escuchar y dialogar con especialistas en la materia, así como profesionales que desde sus respectivas disciplinas nos abren la inalcanzable panorámica de la revolución digital y nos permiten hacernos preguntas, sostenerlas, reflexionar sobre ellas, como es habitual en nuestros encuentros de acompañamiento cotidiano.

LA IA NI ES INTELIGENCIA NI ES ARTIFICIAL. ES ALGO, NO ALGUIEN

La misma IA lo expresa al preguntarle por cómo se define: “un conjunto de herramientas y programas que permiten a las máquinas realizar tareas que, si las hiciera un humano, se considerarían inteligentes”.

El manejo de la IA nos lleva a reconocer que es *algo*, no *alguien*. Según usemos sus herramientas,

puede ayudarnos a llevar adelante los valores o intereses que nos mueven o hacer más profundos nuestros errores. Por eso, para entenderla y definirla, lo primero a tener en cuenta es lo que *no es*.

Kate Crawford¹, con argumentos científicos, nos ayuda a identificar dos mitos muy fuertes que, interiorizados como imaginarios, condicionan nuestro modo de pensar y actuar: 1) creer que la IA es “*semejante a los humanos*”, y 2) imaginar ingenuamente que “*existe de forma independiente, como algo separado de las influencias ambientales en lo social, lo cultural, lo político*”.

Esto lo explica la autora haciendo referencia a la historia de un caballo entrenado como un ser inteligente, que generó unas expectativas imposibles y que resultó no ser aquello que se esperaba, se imaginaba de él. Se hizo creer a la gente que era un caballo superinteligente, que podía hacer cálculos matemáticos como un humano y no lo era².

Cuando estos *imaginarios* crean corriente de opinión global y se expanden como la pólvora entre nosotros, corremos el riesgo de deslizarnos por el tobogán de la *confusión*, en el que, casi sin darnos cuenta, poquito a poco, *abdicamos* de ejercer nuestra condición humana y nos *entregamos* a la IA siempre dispuesta a *darnos gusto* y a trabajar “*por*” y “*para*” nosotros, *aparentemente* sin coste alguno.

¹ Kate CRAWFORD, *Atlas de la IA. Poder, política y costes planetarios de la Inteligencia artificial*. Barcelona: Ned Ediciones, 2025, 3.

² Kate CRAWFORD, *Atlas de la IA*, 19.

De ahí —dice Crawford— la importancia de tener conocimientos y formación básica que nos permita conocer, entender cómo se “hace” la IA, las estructuras políticas y las políticas de las que depende, la inversión que se necesita para crearla y los intereses a los que sirve a escala mundial. Como especialista en la materia, nos ayuda a identificar las *trampas* con las que nos podemos encontrar a partir de este proceso.

Conocer la IA “por dentro” y los contextos desde los que se fabrica, nos ayuda a descubrir lo poderosa y sutil que es. Así reavivamos nuestra capacidad humana para pensar y tomar las mejores decisiones en orden a relacionarnos con ella, de forma positiva y responsable. Algo de esto pretendemos con la reflexión generada en los Círculos de encuentro.

Que no nos pase como al entrenador del caballo del que nos habla Crawford, cayendo en el engaño, y que nos relacionemos con los avances y desafíos de la IA, teniendo en cuenta los principios de salud, humanidad, ética y tecnología que señalan Adela Cortina y otros autores.

QUE LA IA NO NOS DEJE “SIN PALABRAS”

“Los aparatos nos quitan el habla, por eso nos transforman en *menores de edad y en subordinados*”, afirma López Mondéjar³, psicoanalista de pro-

³ Lola LÓPEZ MONDÉJAR, *Sin relato. Atrofia de la capacidad narrativa y crisis de la subjetividad*. Barcelona: Anagrama, 2024.

fesión. “*Las pocas ganas de hablar que nos asisten frente a la televisión o mientras escuchamos un programa de radio; Incluso los enamorados que pasean por Hudson Támesis o el Danubio con un “portable hablante”, no conversan entre ellos, sino que escuchan esa tercera voz; impidiéndose así voluntariamente la conversación íntima*”.

Hoy, corremos el riesgo de vivir lo mismo con el *móvil*, enredados en leer mensajes, mirar vídeos, acumular información, dar un salto de una cosa a otra, sin más. Sin pasar por un proceso largo de conversión y cambio nos sorprendemos cambiados, nos hemos pasado al club del *vivir haciendo Zapping*. La relación con las múltiples herramientas digitales amenaza con “*dejarnos sin palabra*” con todas las consecuencias que de ello se deducen.

El atrevimiento de la ignorancia o el ensimismamiento de la falta de atención, nos adentran en caminos a ninguna parte, en los que el GPS programado hacia “lugares de más humanidad” avisa: “se ha perdido la señal”, pero estimulados como estamos nos *dejamos llevar por la compulsión*. ¿Hasta cuándo? Hasta que aparece algún imprevisto de la vida y asaltan entre nieblas —a veces de manera irreconocible— las preguntas de la vida: ¿quién soy? ¿qué sentido tiene lo que vivo?

De ello nos avisaron filósofos como Chul Han con su llamada “crisis de narración” advirtiendo el secuestro de la *palabra* en medio de la abundancia de narrativas. Hoy en día —según el autor—, abunda el *storytelling*, ese arte de narrar historias para

transmitir *mensajes emocionales*, vacíos de contenido y de sentido⁴.

Uno de los focos permanentes de atención en el acompañamiento es reconocer este *impacto* que tiene lo de fuera en el propio interior, los modos de procesarlo y las consecuencias que genera en la propia identidad, decisiones, relaciones, actitudes y palabra de sentido. Lo nuestro como acompañantes será crear condiciones para propiciar el crecimiento en humanidad al estilo de Jesús el Señor.

En el acompañamiento bien sabemos de la experiencia de contactar con nosotros mismos al *dar a luz* la palabra que llevamos dentro ante cada situación de vida. La que da *significado y sentido* e incluso nos conduce al lugar del corazón para recibir allí, la *Palabra* con mayúscula, la palabra de revelación fortalecedora de nosotros mismos y con la fuerza suficiente para remitirnos, de nuevo, a la vida.

INVITACIÓN A ACOMPAÑAR CADA NUEVO AVANCE TÉCNICO CON UNA CONQUISTA INTERIOR

Cuando Gabriel Marcel, en el siglo pasado, nos invitó a celebrar los *avances de la técnica* con el *crecimiento en humanidad* no habíamos entrado en la revolución digital tal y como se da hoy, aunque ya se atisbaba. Con su atención de filósofo observaba

⁴ Byung CHUL HAN, *La crisis de la narración*. Barcelona: Herder, 2023, 11.

el *impacto* que podía generar en los humanos el avance de la técnica y la avidez imparable por el consumo ciego, con el riesgo de arrancarnos a giros la dignidad.

Pasados 75 años de la reflexión de Marcel, en el contexto actual, nos llega la invitación a *acompañar cada avance digital con una conquista interior*⁵. Preguntarnos ante cada avance: ¿qué significa para nosotros? ¿Cómo afecta nuestra manera de entendernos, nuestras relaciones, nuestro modo de entender el mundo? ¿Qué cosas buenas nos trae la interconexión? ¿Qué puede deteriorar sin que nos demos cuenta y a qué hemos de estar alerta? ¿Qué actitud tomar ante ello? ¿Cómo nos ilumina la fe en la postura a adoptar? ¿Qué podemos ofrecer en este contexto?

En 2019 celebramos los I Círculos de Encuentro Marisa Moresco, y en los dos años de pandemia, los II y III Círculos, gracias a la conexión *online*, que evidencia uno de los grandes beneficios de la revolución digital. A partir de entonces, nos han llovido peticiones reivindicando el *online*: “No puedo asistir presencialmente, pero ¿por qué no abris la participación *online* a todos, al igual que tenéis abierta la conexión para quien reside fuera de España y para las comunidades contemplativas?”

⁵ Gabriel MARCEL, *Los hombres contra lo humano*. Madrid: Caparrós, 2001. Citado por Olga BELMONTE, “La esperanza: una protesta dictada por el amor, Reflexiones en torno a la filosofía de G. Marcel”, *Aporia, Revista internacional de investigaciones filosóficas*, nº 8 (2014) / Santiago de Chile. Véase también: José Joaquín CASTELLÓN-MARTÍN, “Técnicas de envilecimiento: una reflexión sobre el pensamiento de Gabriel Marcel”, *Isidorium* 29/2 (2020): 103-126.

En el equipo Ruaj hemos hecho esa reflexión, y quizá, recordando lo dicho por Marcel, nos reiteramos en mantener —al menos en el presente— la apuesta de la celebración *presencial* de los Círculos, como un gesto de libertad y un modo de transmitir nuestra postura para seguir creciendo en lo que nos hace más humanos.

Lo que pretendemos es precisamente esto: crear condiciones para el encuentro, para la relación cara a cara, la reflexión, el diálogo, las búsquedas compartidas.

Mantenemos la conexión *online*, como apertura a quienes están lejos geográficamente o su modo de vida en torno al claustro, hace excepcional su salida.

La presencia, física y virtual, genera encuentros en cascada, que no se agotan en el fin de semana, sino que crecen durante todo el año.

Queremos contribuir a la revalorización del encuentro, a la generación de esos círculos, en los que compartir experiencias con la apuesta por el encuentro *cara a cara*, reuniéndonos en la misma sala, charlando entre pasillos, reconociéndonos quienes nos sentimos interesados por el acompañamiento y de nuestro grupo Ruaj. Apostamos por entrar en diálogo, reforzar vínculos, proyectar nuevos encuentros, aprovechando lo virtual sin caer en la trampa de dejar que la vida se nos escape tras las pantallas, y potenciando que se renueve en cada re-encuentro.

Plasmar en un texto la reflexión generada nos llena de alegría al constatar que serán muchos más quienes se beneficien de ella.

Para evitar actitudes negacionistas, ingenuas, vergüenzas prometeicas o entrega *incondicional* a las nuevas tecnologías, hasta llegar a adorarlo como un ídolo, *estamos aquí*.

Que la era digital en la que ya estamos de lleno tiene, con consecuencias inimaginables para nosotros, *es una realidad*. Está en nuestra mano profundizar el trance personal, institucional, social y mundial en el que nos coloca este mundo interconectado, un *reto y un desafío* al mismo tiempo.

Desde aquí revalorizamos el *acompañamiento espiritual* retado a su vez por las nuevas tecnologías. Podemos contribuir a repensar nuestras *identidades*, hacer camino de *libertad*, sin caer en fantasías indeseables; repensar conjuntamente, con discernimiento, los *límites de uso y abuso de los bienes* que son comunes y propiedad de todos; cultivar las *actitudes* profundamente humanas, recibidas con la vida, como mensajes de nuestro Dios Creador.

Para ello:

- *Presta atención*. No vivas de espaldas a la realidad.
- *Escucha*. Piensa. Habita el ser que eres. Comunícate desde ti. Ayúdate.
- *Sal al encuentro del otro*. Comparte lo que vives. Descubre lo que hay de llamada en las relaciones. En lo que te ocurre en la vida.

- *Reorienta tus pasos desde el corazón.* No dejes de hacer proyectos con otros.

Nuestra compañera Marisa Moresco, a quien tanto le gustaban los riesgos y los cambios, estará contenta con ello.

En los años anteriores, con la mirada a los contextos, focalizando en cada edición diferentes aspectos, hemos ido preparando ya la reflexión que en estos VII Círculos afrontamos. Diversas reflexiones tienen valor hoy aquí.

Repensar el cambio de era desde el mundo interconectado y a nosotros en él, nos sitúa en una verdadera *periferia existencial*. A muchos la brecha digital puede aislarnos como nueva forma de naufragio. También aquí aquel itinerario tiene vigencia.

Las *#familias que importan*, de los II Círculos, nos alertó de la importancia de seguir creando *espacios seguros* y distinguir muy bien lo que puede ser sustituido por las máquinas y lo que no. Cuando falla el rostro humano de las figuras de seguridad, la voz reaseguradora por la que nos sentimos convocados a la vida, la mirada que protege y abriga, los tiempos de disfrute, de juego, de encuentro y de diálogo entre unos y otros, quizá nos sea más fácil poner *límites* al uso de las máquinas que afrontar los estragos de una sustitución imposible.

En momentos de *incertidumbre*, insistimos en aquellos III Círculos, nos ayuda *aprender a habitar el presente-presente*, sin quedar atrapados por el pasado ni fantasear futuros catastróficos o idílicos. El mundo

virtual, vivido como en medio de una selva, sin reglas ni criterios éticos puede ir horadando en nosotros esa oquedad de la incertidumbre. Cuando tendemos la mano para pasar de la confusión a la claridad de lo que hay podemos ayudar a pisar tierra firme.

Tras la pandemia, nuestras *identidades maltrechas no acababan de emerger, no acababan de recomponerse*. La comprensión de ser *fragilidades habitadas*, vulnerabilidades en esperanza, que no débiles ni impotentes, aunque tampoco omnipotentes, despejó el horizonte hacia el que caminar. Nuestro Dios, también vulnerable, no abandona, protege y acompaña en cada travesía.

Ese horizonte se nos hizo mucho más claro en los V Círculos cuando pusimos el foco en la necesidad perentoria de *sembrar y acompañar la esperanza en el presente*. Esa esperanza nos devuelve la posibilidad de vivir y nos libera de su dificultad. Marcel define la esperanza como “una protesta dictada por el amor” un modo de resistencia no violenta, con raíces de trascendencia. Para los cristianos la esperanza arraiga en el amor de Dios, ancla segura de salvación.

¿Cómo, llegados a este punto no poner el foco en el “nosotros” en la gran familia humana de la que todos formamos parte y alentarnos mutuamente para *construirlo cada día acompañándonos*? Momento propicio para reconocer y agradecer lo que el papa Francisco nos alentó como Pastor y hermano de todos abriendo caminos a la sinodalidad, al discernimiento en común.

Por este camino llegamos a los VII Círculos. A lo largo de su historia, los Círculos de encuentro se sitúan en sintonía con una vocación que nos caracteriza: la escucha atenta de la realidad y el diálogo con la vida para descubrir la Vida que alienta en cada persona. Nos preguntamos por el impacto de la revolución digital —digitalización, IA, neurociencias y otros desarrollos— no como espectadores, sino como acompañantes llamados a discernir.

¿Cómo están cambiando las identidades, los modos de pensar y de relacionarnos? ¿Qué dilemas éticos emergen con fuerza? ¿Qué efectos se producen en la fe y en la vida cristiana? ¿Cómo acompañar mejor en un mundo en el que lo digital ya no es un “ámbito aparte”, sino el escenario habitual donde transcurren conversaciones, decisiones, búsquedas, heridas y esperanzas?

Los capítulos que aquí se sintetizan ofrecen distintas perspectivas que se complementan y se iluminan mutuamente. Algunos ayudan a comprender el trasfondo histórico, técnico y ético de la IA; otros exploran su influencia en la educación, la salud o la cultura; otros, finalmente, profundizan de manera directa en lo que esta transformación implica para la espiritualidad y el acompañamiento. En conjunto, nos permiten reconocer una doble realidad: por un lado, oportunidades inéditas para el crecimiento humano —nuevas formas de acceso, apoyo, aprendizaje y cuidado—; por otro, desafíos serios: fragmentación interior, pérdida de atención, brecha digital, polarización, exposición constante,

simulación de vínculos y una creciente dificultad para narrarse y sostener preguntas profundas.

Para el acompañamiento espiritual, esta realidad no es un obstáculo, sino una llamada. Se abre un espacio especialmente fecundo para ayudar a las personas —y, de modo particular, a las generaciones más jóvenes— a recuperar interioridad, libertad y sentido en medio del ruido. Acompañar hoy implica comprender los lenguajes de esta época, reconocer el peso de lo digital en la vida cotidiana y formar una mirada capaz de discernir: saber acoger lo nuevo sin ingenuidad y sostener lo esencial sin nostalgia. Estos resúmenes ofrecen, por tanto, una puerta de entrada a una reflexión mayor: aprender a estar junto a quienes buscan, para que lo tecnológico no sustituya lo humano y para que la vida —con sus preguntas, sus heridas y su esperanza— siga siendo el lugar donde Dios se deja encontrar.

La primera contribución de esta obra es de Sara Degli-Esposti, “Era digital e Inteligencia Artificial ¿un mundo mejor?”. La autora reflexiona sobre si la era digital y la IA pueden conducir a un mundo mejor, destacando su rápido avance y su presencia en la vida cotidiana. Señala beneficios en ámbitos como la salud, la ciencia y la educación, pero advierte que también generan desigualdades, dependencia y nuevos sesgos. Analiza efectos en la creatividad, el trabajo y el aprendizaje, así como riesgos de desinformación, polarización y deterioro del bienestar emocional. Menciona el impacto ambiental y geopolítico de la infraestructura tecnológica que sostiene estos sistemas.

Concluye que la IA exige pensamiento crítico, regulación y responsabilidad ética para proteger la dignidad y el bien común.

La reflexión de Lluís Oviedo, “Dios, ser humano y mundo en la era digital”, se centra en el impacto cultural y espiritual de la inteligencia artificial. Plantea si la teología debe implicarse más en los debates actuales sobre IA y propone una “teología pública” conectada con los “signos de los tiempos”. Analiza cómo la IA puede influir en la fe, ofreciendo nuevas formas de acceso a lo religioso, pero también riesgos de sustitución, secularización e incluso idolatría. Examina efectos sobre la persona (identidad, relaciones, dependencia) y sobre el mundo (incertidumbre, riesgos globales, pérdida de esperanza). Concluye que la teología puede aportar sentido, valores y orientación ética para alinear la IA con el bien común.

El tercer capítulo es de Rafael del Amo, “Apuntes de ética de Inteligencia Artificial”. El autor expone la urgencia de reflexionar sobre las cuestiones éticas en relación con la inteligencia artificial, debido a su rápido desarrollo e impacto social. Presenta una breve historia de la IA y destaca que no es una tecnología neutral, sino que incorpora intenciones y valores. Resume los principales marcos internacionales que proponen principios éticos (UE, UNESCO, Vaticano) y su traducción en requisitos técnicos. Señala riesgos clave como la privacidad, los sesgos, la responsabilidad por daños y el uso de sistemas autónomos. Concluye que la ética debe acompañar siempre a la IA y actualizarse continuamente.

La contribución de Covadonga Orejas, “Oportunidad del acompañamiento en la era digital”, reflexiona sobre cómo la era digital y la inteligencia artificial están transformando la vida humana y plantean nuevos retos para el acompañamiento espiritual. Describe la sensación de cambio de época: incertidumbre, hiperconexión, pérdida de sentido y fronteras cada vez más difusas entre lo animal, lo humano, la máquina y lo virtual. Propone el acompañamiento como un espacio “ordinario” pero decisivo para buscar sentido, cultivar interioridad y sostener preguntas profundas. Advierte que la IA puede ofrecer apoyo, pero no sustituye la presencia humana, el vínculo, la empatía y el encuentro con el Misterio. Concluye que acompañar hoy exige formación, ética, confidencialidad y capacidad de ayudar a narrarse, discernir y vivir con esperanza en comunidad.

A continuación, en este volumen se recogen las intervenciones en la Mesa redonda sobre el impacto de la revolución digital en la educación, la salud y la pastoral. Las contribuciones de Gemma Muñoz desde la perspectiva de la educación, Ana de Lillo desde la salud y Juan Ramón de la Parra desde la pastoral, destacan las grandes oportunidades de la IA, como la personalización del aprendizaje, la mejora en los diagnósticos médicos, el acceso a recursos, el acompañamiento de las personas, así como su potencial para aumentar la eficiencia y el bienestar. Pero al mismo tiempo, se advierten riesgos y dilemas éticos, entre ellos la brecha digital, la dependencia tecnológica, los sesgos, la pérdida de

habilidades críticas, la privacidad de los datos y la deshumanización. Los autores coinciden en la necesidad de un uso responsable de la tecnología, con supervisión humana, pensamiento crítico, formación ética y cuidado de la dignidad de la persona. Concluyen que la innovación debe estar al servicio del bien común, fortaleciendo los valores humanos, las relaciones auténticas y la libertad en un contexto de cambio acelerado.

Estas páginas invitan a entrar con profundidad y esperanza en los desafíos de la era digital, ofreciendo claves para discernir y acoger la Vida, acompañando la vida cotidiana, de modo que la tecnología no eclipse lo humano y el encuentro con Dios siga siendo posible, fecundo y transformador en el corazón de nuestro tiempo.

LOLA ARRIETA y ELISA ESTÉVEZ

TÍTULOS

CÍRCULOS DE ENCUENTRO MARISA MORESCO

Lola Arrieta Olmedo y Elisa Estévez López (Coords.)

Acompañar en las periferias existenciales

I Círculos de encuentro Marisa Moresco

~

Familias que importan

*Acompañar el latido de la V/vida
entre vulnerabilidad Y fortaleza*

II Círculos de encuentro Marisa Moresco

~

Acompañar en la [in]certidumbre

III Círculos de encuentro Marisa Moresco

~

Identidades emergentes

Acompañar en la cultura del cuidado y la responsabilidad

IV Círculos de encuentro Marisa Moresco

~

Sembrar esperanza

acompañando el presente

V Círculos de encuentro Marisa Moresco

~

Construir el nosotros

acompañándonos

VI Círculos de encuentro Marisa Moresco

~

Desafíos para acompañar

en la era digital

VII Círculos de encuentro Marisa Moresco